

Por ENRIQUE GUARNER

Conversación con *Elotito Catorrazo*

Como sabemos, al lidiarse en la Plaza

Monumental de Toros (?) México astados sin edad y burdamente manipulados en su cornamenta, las corridas que allí se ofrecen han perdido la emoción que producía la sensación de peligro.

Ante lo señalado, *Elotito Catorrazo*, apoyado por la empresa, decidió iniciar por las entradas y túneles del coso, una serie de grandes *matches de boxeo*. Es más, creo que en el momento actual nuestros toreros no corren el menor riesgo, sino que somos los cronistas taurinos quienes estamos expuestos a todo tipo de *moquetizas*, como le sucedió el domingo pasado a José Mata del diario *Novedades*, cuando al intentar abandonar la plaza fue atacado por tres pugilistas profesionales del establo de *Elotito Catorrazo*.

Agregaré que se impusieron en la desigual pelea y que en este momento han quedado como nuestros mejores prospectos para ceñirse el cinturón de la WBC (World Boxing Council), que dirige ese hombre insigne con singulares dotes, grandiosidad del alma, probo y honesto como es Don King, quien jamás ha vendido una pelea.

Como se sabe, la palabra *boxeo* es inglesa y se deriva de *box*, o sea caja, por la característica que toma el puño al cerrarse para instrumentar puñetazos. Sin embargo, el origen del deporte se remonta a Grecia y Roma, por lo que deberíamos cambiarle el nombre por pugilismo.

De cualquier manera no vale la pena recorrer aquí su larga historia y decidí que sería mejor tener una entrevista con el entrenador *Elotito Catorrazo*, que tan bien entrenó a sus pupilos para la pelea que se verificó en la arena Coliseo..... perdón, en la Monumental Plaza México.

Para conseguir la entrevista me dirigí a los *Baños Magullerías*, y allí encontré el célebre "manager" que en épocas anteriores fuera peso mosca, dirigiendo a los peleadores: *Rocky Catafalco*, *El Toluco Báez* y *Kid Tableado*, quienes practicaban lo que se denomina "boxeo de sombra" sobre un cuadrilátero.

Este consiste en aparear que se realizan los movimientos propios del *match* sin oponente, sino enfrentándose con su propia imagen reflejada sobre la lona. De cualquier manera interrumpí al entrenador *Catorrazo* para preguntarle sobre el desarrollo de la pelea de ayer y esto fue lo que me contestó:

—Teníamos planeado el *match* desde tiempo atrás, pero necesitábamos de un buen fracaso en el ruedo para que se "calentara" el público.

Debo decirle que tanto *Rocky* como *Kid* y *El Toluco* estaban muy preparados y los puse a pegarle duro al saco que utilizamos para entrenar, que como sabe lleva en la parte superior algodón y en la inferior arena. Gracias a ello mis pupilos traían un magnífico *punching* que como vio dio resultado.

Interrumpí a *Elotito Catorrazo* porque una parte de los presentes en la pelea consideraron que hubo demasiados *golpes bajos*, pero no me dejó terminar, cortándome en forma enojada:

—De ninguna manera, todos los boxeadores que entreno son limpios y prefieren el *jab* al *uppercut*, que como usted sabe son la base de los catorrazos que pego, por eso me llamo así. Claro que hubo un exceso de puñetazos a los riñones y otras partes nobles de Mata, pero todo se debió a su buena defensa y que quiso mantenerse vertical en lugar de sufrir un *knock out*.

Como no quedé satisfecho insistí en el punto de que me parecía alevosía y ventaja que fueran tres contra uno, con lo que se enfureció *Elotito Catorrazo* todavía más, e insistió:

—Es que no entiende. Yo tengo que preparar el mayor número de peleadores posibles y creo que en el próximo *match* contra usted le voy a echar por lo menos a 50 pugilistas de mi establo.

Viendo que no había manera de convencer a *Catorrazo* de nada, le pregunté sobre la ausencia de réferi o árbitro, y dijo lo siguiente:

—Es que el juez *Pepe Amalgama Ballesta* estaba muy entretenido con la musaraña que aprobó y se soltó en el quinto lugar de la corrida, aunque debo señalarle que eran igual de chicos el segundo y el sexto. Por cierto, que al último le cortó sus dos orejas Alfredo Gutiérrez, aunque ya intentó hacerlo en el tercero valiéndose de una banderilla que pudo cortar al burel el primer apéndice de la tarde, con lo que habría completado hasta tres.

—Otra cosa que me gustó muchísimo de la corrida fue el espontáneo que le tenía preparado al gachupín que, por cierto, tiene nombre de boxeador al llamarse *Espartaco*. Como le digo, ese espontáneo lo teníamos listo desde hace semanas y por eso saltó al ruedo fumándose un cigarrillo y sin ningún utensilio para torear. El próximo se lo tiraremos a Ponce, el 16 de enero, y aparecerá desnudo y fumándose una pipa...

Como ya no había nada más que agregar, me retiré de los *Baños Magullerías* con un terrible dolor de cabeza y miedo de asistir el domingo próximo a la Plaza México, donde a lo mejor presencio una nueva pelea de boxeo, pero en esta ocasión conmigo como protagonista.

Correo electrónico:
pepemata13@hotmail.com